

¿Puede Europa hacerse más fuerte a escala mundial si debilita su cohesión interna?

La fortaleza global de Europa comienza en sus territorios. Depende de regiones y ciudades cohesionadas, resilientes y democráticas que, en un contexto de inestabilidad geopolítica y retos que se solapan, movilizan el potencial local, impulsan la competitividad, refuerzan la resiliencia y salvaguardan la vida democrática.

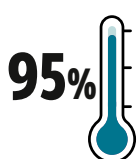
Sin embargo, el marco financiero plurianual propuesto corre el riesgo de socavar los fundamentos mismos del proyecto de la UE al desviarse del equilibrio entre competitividad y cohesión que ha definido a la Unión por mucho tiempo. Su arquitectura centralizada limita la participación regional, debilita la política de cohesión y agrava las disparidades territoriales.

Termómetro regional

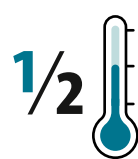
El crecimiento no se ha traducido sistemáticamente en mejores resultados en materia social o de empleo, mientras que el envejecimiento de la población sigue siendo el reto más generalizado.



Una de cada dos regiones experimentaron un aumento de la pobreza o la exclusión social



El 95 % de las regiones registraron un aumento de la presión por envejecimiento



Más de la mitad de las regiones registraron un deterioro o un estancamiento de las condiciones del mercado laboral

¿Qué piden las regiones y ciudades?

- ➔ Mantener la política de cohesión para todas las regiones
- ➔ Afianzar jurídicamente las asociaciones con las regiones (evaluaciones de la gobernanza multinivel, cláusula de subsidiariedad para los planes de colaboración nacional y regional)
- ➔ Aplicar el principio de «no perjudicar a la cohesión» en todos los programas de la UE
- ➔ Aplicar las evaluaciones de impacto territorial y los controles regionales a todo el presupuesto de la UE

Las regiones y ciudades piden que el MFP 2028-34 se fije en el 1,27 % de la RNB de la UE (excluidos los 150 000 millones de euros en reembolsos de deuda de NextGenerationEU), en consonancia con la posición preliminar del Parlamento Europeo.

La competitividad necesita cohesión

La industria apoya más de 30 millones de puestos de trabajo europeos en todas las regiones de la UE y es una piedra angular de la autonomía estratégica y la cohesión social de la UE. Sin embargo, las disparidades persisten y se están agravando. La disminución de la producción y los elevados costes de la energía están debilitando la competitividad regional. La fragmentación de la normativa, las dependencias en la cadena de suministros y la desigualdad en términos de capacidad de innovación también obstaculizan la comercialización de la investigación, lo que aumenta la desindustrialización y los riesgos de importación.

La transformación industrial requiere una política industrial de la UE con base local que adapte la inversión a las necesidades regionales, priorice a la descarbonización, modernice las infraestructuras energéticas, racionalice los procedimientos de concesión de permisos y proporcione un apoyo predecible a la transición justa, reforzando así tanto la competitividad como la equidad.

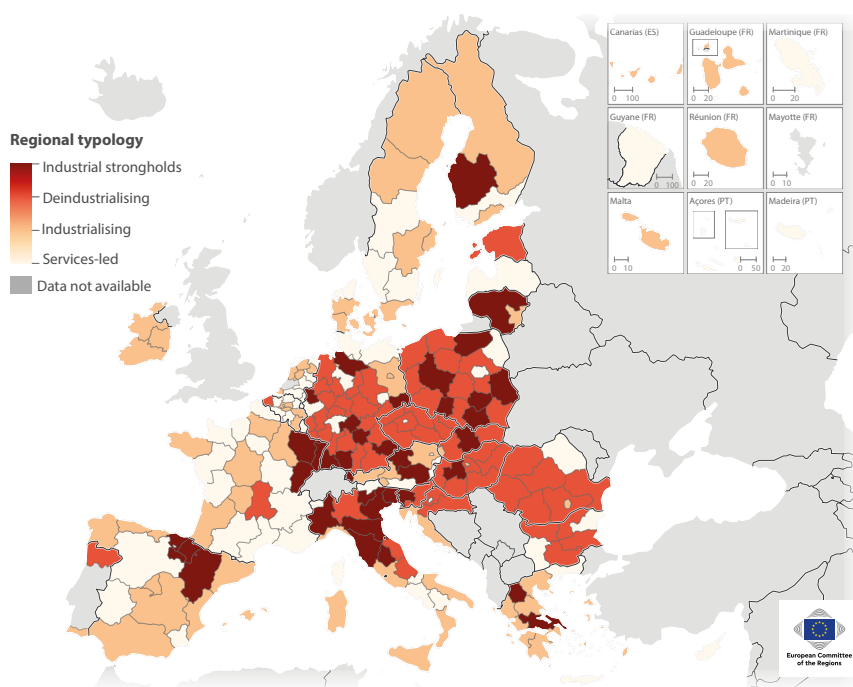


Figura 1 — Evolución del empleo en la industria manufacturera en la UE, 2019-2024, por región NUTS 2 (clasificación de 2021)
Tipología regional

1. Baluartes industriales 2. En proceso de desindustrialización 3. En proceso de industrialización 4. Economía de servicios

Fuente: datos extraídos de Eurostat, basados en Rodríguez-Pose y Bartalucci



Historia local Carintia (Austria)

A menudo, las pymes carecen del tiempo y los recursos necesarios para tramitar solicitudes de financiación complejas de la UE. Para hacer frente a este reto, el Gobierno regional de Carintia creó la agrupación empresarial SILICON ALPS, un ecosistema regional de innovación de éxito que reúne a más de 140 empresas de la industria electrónica y las apoya con auditorías estructuradas, financiación en cascada y consultoría directa.

30 millones
de europeos
dependen del
empleo en
la industria
manufacturera

No hay seguridad sin resiliencia

El cambio climático amenaza la seguridad de Europa, la salud de los ciudadanos, la cohesión regional, la competitividad, las infraestructuras y las finanzas públicas. En un escenario de calentamiento de 3 °C, se prevé que cada año mueran casi 100 000 personas como consecuencia de las olas de calor. Los costes de las sequías se estiman en 9 000 millones EUR al año, mientras que las inundaciones costeras podrían causar daños superiores al billón de euros de aquí a 2100. Los incendios forestales han aumentado en un 57 % en los últimos cuatro años.

Las regiones de la UE tienen diferentes vulnerabilidades, con lo que se ven afectadas de manera desigual. Necesitan una mayor financiación de solidaridad de la UE para intensificar la adaptación, la preparación y la resiliencia frente al cambio climático. Una acción eficaz también requiere gobernanza multinivel y asistencia en materia de capacidad técnica.

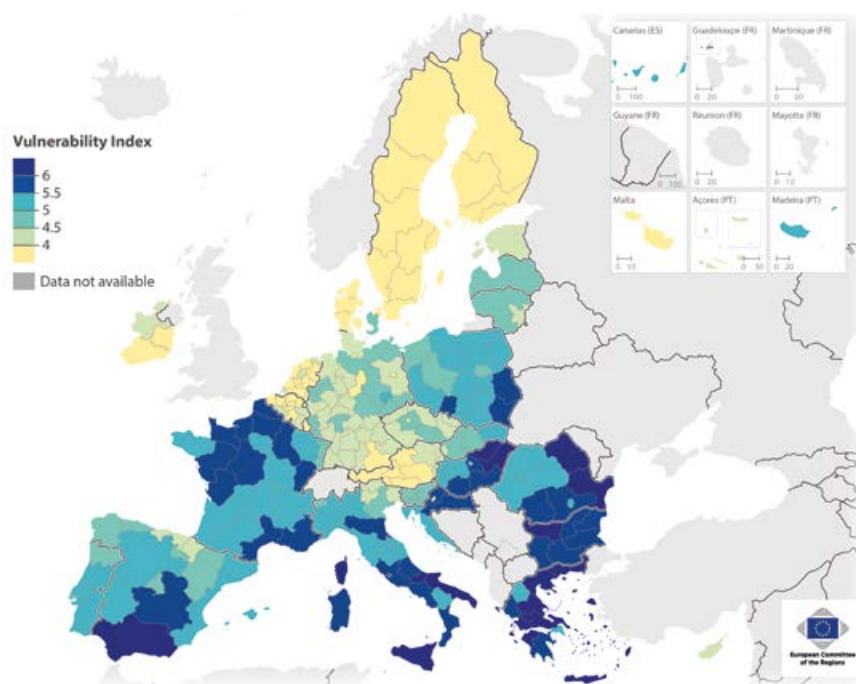


Figura 2 — Vulnerabilidad territorial en la UE en 2025, Índice de vulnerabilidad, por región NUTS 2 (clasificación de 2024)

Fuente: Comisión Europea, Centro Común de Investigación



Historia local

**Jelenia Góra (Polonia) y
región de Liberec (Chequia)**

Las inundaciones de 2024 afectaron gravemente a las fronteras polaca y checa. Desde entonces, la financiación de INTERREG ha permitido a 1 150 bomberos y médicos formarse juntos, compartir procedimientos y mejorar la cooperación transfronteriza y la tasa de respuesta.

Cada **mil millones** de euros gastados en resiliencia hídrica podrían crear 16 000 puestos de trabajo en la UE y generar **2.35 EUR** por cada euro invertido

El «derecho de permanencia», amenazado

El cambio demográfico está agravando las desigualdades territoriales en toda la UE: se espera que casi tres cuartas partes de las regiones, en particular las zonas rurales, pierdan población de aquí a 2050. El declive de la población reduce la oferta en mano de obra y los ingresos fiscales, al tiempo que la pérdida de servicios esenciales impulsa aún más la emigración. Los desiertos médicos, caracterizados por un acceso limitado a la asistencia sanitaria debido a la escasez de personal y a la concentración de los médicos en las regiones metropolitanas y en aquellas que ofrecen salarios más elevados, son un ejemplo especialmente llamativo. Mientras tanto, las regiones que experimentan un crecimiento de la población y la mayoría de las zonas urbanas se enfrentan a una presión creciente sobre la vivienda y las infraestructuras.

Garantizar el «derecho de permanencia» requiere inversiones sustanciales en empleo local, vivienda, acceso a servicios esenciales, conectividad y calidad de vida en todas partes. La política de cohesión debe mantener su vigor a fin de fomentar estrategias integradas de revitalización territorial.

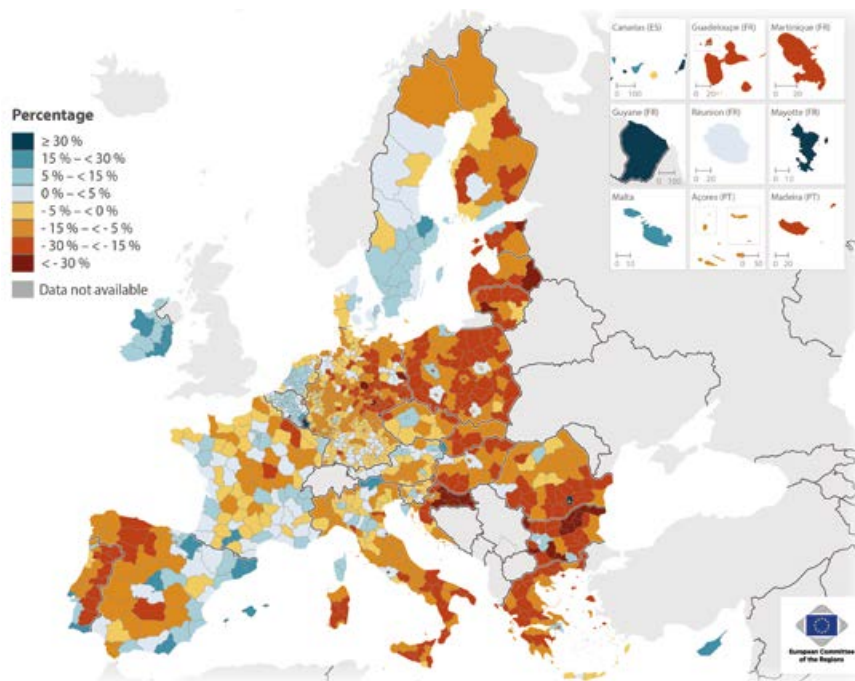


Figura 3 — Variación relativa prevista de la población entre 2025 y 2050, por región NUTS 3 (clasificación de 2024)

Fuente: datos extraídos de Eurostat (códigos de conjuntos de datos proj_25rp5 y proj_25np)



Historia local Comunidad de Madrid (España)

La población de Madrid se concentra cada vez más en la capital y su área metropolitana, lo que agrava las desigualdades urbano-rurales. A través del programa «Pueblos con Vida», la región invirtió 155 millones EUR en vivienda, empleo y servicios esenciales. Sus 15 medidas específicas ayudaron a los municipios con menos de 5 000 habitantes a lograr un crecimiento de la población del 14 %, lo que demuestra el impacto de las políticas de base local.

135 millones
de europeos
viven en regiones
afectadas por el
estancamiento
o el declive,
especialmente en
las zonas rurales
y periféricas

